

Universidad de Los Andes, Núcleo de Trujillo

Caminantes....

Textos del Taller "Abrir las (J) Aulas"

Nº 2

NORVELIS
ROSALES SALAS

Palabra del maestro Carlos de Jesús Mendoza

El aire no tiene dueño

Cuando me propuse investigar acerca de la historia de la radio en el estado Trujillo presenté que conocería a un gran personaje o al menos parte de su historia. Y así fue. Indagando para la realización de este trabajo descubrí a una persona inteligente, creativa, con mucha imaginación e iniciativa: al maestro Carlos de Jesús Mendoza, fundador de la primera radio clandestina del estado Trujillo. Para saber más de él me puse en contacto con la profesora María Mendoza de Bohórquez, su hija, quien nos sirvió de enlace para conocer a la señora Ana Julia de Mendoza, viuda del Maestro.

EN SU CASA NOS
CONTO PARTE DE ESTA
HISTORIA:

"En esa radio se transmitían programas con calor humano, allí todo se hacía con alegría y entusiasmo. Venían de esas gentes que tocaban en grupo de muchas partes, hasta venían conjuntos de Maracaibo. También se hacía un programa para niños, llamado Los Potoquitos, donde yo cantaba acompañada de este señor... Alirio Salas, el que vivía en la Alameda Rivas.

La radio empezaba a funcionar a las 6 de la mañana y se cerraba a las ocho de la noche. No había locutores profesionales, era una estación de pueblo, donde todo el que quería participar participaba.

Carlos tenía una grabadora de discos, él mismo los grababa,

Cuando salimos al aire comenzó el misterio, pues nadie sabía dónde estaban instalados los estudios, luego cuando se estabilizó me llegaron los fiscales de Caracas diciéndome que sacara el permiso, porque si no decomisarían la radio. Yo les respondía que los aires eran libres y por lo tanto no tenían dueños



Ana Julia de Mendoza, la viuda del maestro.

pero después se la vendió a un doctor de Trujillo. La radio se instaló en el año 1938 más o menos en el mes de septiembre, dos años antes de que instalaran a Radio Trujillo.

Fue una lástima que la cerraran. Es que cuando eso Carlos no tenía plata para sacar los permisos. Cuando

Carlos vio venir a mi tío Pedro J. Torres (hermano de mi madre) con el prefecto, con la orden del Ministerio de Transporte, recuerdo que dijo: "voy a despedirme de la estación porque los aires son libres".

La viuda del Maestro nos permitió copiar unos fragmentos

de una entrevista que, en 1982, le hiciera a su marido el cronista Jesús Mujica:

"Yo no estudié nada, soy analfabeta -ríe y aclara- no pasé por ningún grado. Desde la edad de ocho años he trabajado y de chiquito le serví de mandadero a todas las casas pudientes de

Valera y Trujillo. Hasta cierta edad que comencé a abrirme paso. Con un tío político aprendí a hacer cesticas de alambre, con eso me independicé del trabajo de las haciendas donde ganaba dos bolívares.

Ahora, a escribir, me enseñó una muchacha que se casó con el General Vicencio Páez Soto, en Pan-pan, y por allí me fui de aquí y de allí..."

¿Desde cuándo está Ud. trabajando en el asunto de la radio?

"En 1928 presencié allá en el Zulia cómo se comunicaban para Estados Unidos. Tenían las antenas y carajo... yo me preguntaba ¿Cómo hacer para oír la voz por allá, tan lejos?"

Soy operador de central telefónica desde la edad de 12 años. Me enseñaron unas caraqueñas; a ellas les debo las enseñanzas. Al tiempo se fueron de Maracaibo, entregaron la central y eso me cayó a mí, bueno pues, como cargar con una cruz a cuesta: se me fue el alma, todo, con ellas, uno se encariña con las personas que le enseñan.

Desde allí comencé a trabajar otra vez en las haciendas, luego con algunos ahorros me independicé y me comenzó la fiebre de la radio. Me inscribí en los Estados Unidos en una academia que por correo me mandaba los libros y los aparatos. En uno de los folletos vi un transmisor, y lo cons-

truí, al igual que todo lo que necesitaba.

También fabricué un condensador doble cero y un compensador, que ajusté a la frecuencia. Cuando vi que me osciló ¡Carajo! y alumbró el bombillito de la bobina tanque, que es como el volante de un carro, por medio de él usted controla todo... cuando vi que el bombillito alumbró, le puse el micrófono de un teléfono ¡No fuñal, luego conseguí un tocadisco, que se lo cambié a un capitán del Ejército. Bueno, a todo esto la estación tenía seis vatios de potencia.

La salida al aire de esta estación tuvo gran repercusión en Trujillo, porque hasta ese momento no había radio en la capital del Estado, sólo estaba Radio Valera, que comenzó a funcionar en 1936, por el mes de septiembre.

Para construir esta radio, traje todo lo que necesitaba de los desechos de los equipos que los musius descartaban en las compañías petroleras. Cuando salimos al aire comenzó el misterio, pues nadie sabía dónde estaban instalados los estudios, luego cuando se estabilizó me llegaron los fiscales de Caracas diciéndome que sacara el permiso, porque si no decomisarían la radio. Yo les respondía que los aires eran libres y por lo tanto no tenían dueños.

Departamento de Ciencias
Pedagógicas
Cátedra: Técnicas
y Recursos
para el Aprendizaje
Profesora: Raisa Urribarrí
uraiza@ula.ve

Taller Moderno Radio - Técnico
DE CARLOS DE JESUS MENDOZA
Especialidad en Trabajos de Alambre

La reparación de su radio es una operación delicada
Traigamos su aparato con la seguridad de que podremos poner final a sus 'reputaciones'.

DIRECCIÓN: Av. Este 7, a una cuadra abajo de la Ronda "Trujillo", frente al Asesorato Legal de los Niños de (Bogotá colonados) No. 116 Trujillo.

Un aviso de la época.